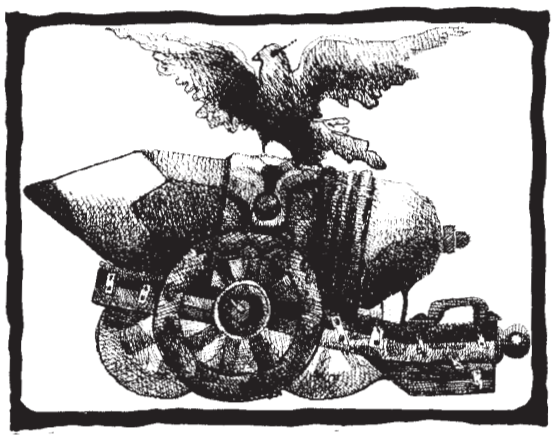
¿Es solo silencio
o murmullo lo que ha de haber debajo de los árboles…?

Popol Vuh

Suplemento CULTURAL



Editor y diagramador
Rafael Cuevas Molina

Página web
Maureen Barrantes

El *Suplemento Cultural* es una publicación del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), de la Facultad de Filosofía y Letras y del Programa Identidad Cultural, Arte y Tecnología (ICAT), del Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CIDEA).
Correspondencia, observaciones, sugerencias y colaboraciones se pueden hacer llegar al apartado postal n.° 86-3000 Heredia, Costa Rica, o al correo electrónico rafael.cuevas.molina@una.cr

Se acepta canje.

NÚMERO
105

EL SUPLEMENTO CULTURAL EN INTERNET:
www.icat.una.ac.cr/suplemento_cultural/

UNA UNIVERSIDAD NACIONAL COSTA RICA



SCRIPTORIUM: UNA BIBLIOTECA NECESARIA

Margarita Rojas G.
con la colaboración de Aracelly Ugalde V.

Scriptorium

Como autores, los académicos conocen de sobra la frustración de no ver circular sus publicaciones como desearían: por un lado, porque no siempre publican en revistas o editoriales nacionales; esto en parte justifica el hecho de sus libros y artículos no se encuentren disponibles ni en las librerías del país ni en las bibliotecas, ni en internet. Por otro lado, contradictoriamente las editoriales nacionales no llevan a cabo la difusión requerida de sus propias publicaciones ni a nivel nacional ni fuera del país por lo que muchos se quedan en las bodegas de las mismas editoriales.

Para complicar aún más el sombrío panorama, las universidades estatales invierten grandes sumas de dinero en proyectos cuyos resultados no siempre terminan en publicaciones, y los que se publican, se difunden muy poco, nada o solo en ámbitos muy reducidos. Además, existe el fenómeno de la fuga de conocimiento ante las polémicas invitaciones a los investigadores para publicar en revistas científicas y editoriales de renombre en otros países. De esta manera se obvian los derechos patrimoniales de la Universidad que luego debe pagar cuotas anuales millonarias para poder consultar las bases de datos que contienen los resultados de investigaciones financiadas por las misma institución. De esta forma nuestra materia prima sirve para que sea "reempacada" por grandes consorcios de los países primermundistas que necesitan ampliar su cobertura idiomática y geográfica para aumentar las ventas.

También se pierden las ponencias y otros documentos presentadas en las constantes actividades organizadas en las universidades cada año pues no siempre se recogen en actas, memorias o videos. Así, los productos generados en presentaciones de libros, conferencias y coloquios desaparecen con el mismo carácter efímero de las actividades, la historia de la institución se fragmenta y los resultados de su quehacer no puede aprovecharse en el futuro.

Ante este panorama, las bibliotecas electrónicas se crean con la finalidad de universalizar el acceso al conocimiento y colaborar en la recuperación y la reconstrucción de la memoria académica institucional. Los repositorios universitarios constituyen un tipo de biblioteca electrónica, formada por las publicaciones originales de una institución universitaria. En ese sentido, un repositorio recoge, difunde y preserva la producción intelectual en formato digital que resulta de la actividad académica e investigadora de las universidades, las revistas científicas y las publicaciones institucionales. Su finalidad es contribuir a aumentar el impacto de la investigación hecha en la universidad y preservar la memoria intelectual de la Universidad. La introducción de las tecnologías -TIC- ha generado una verdadera revolución: desafía las formas tradicionales de realizar la investigación, la extensión y la docencia en la universidad así como el procedimiento de la publicación en general.



El proyecto *Scriptorium*

Aunque se podría pensar que las ciencias humanas podrían ser de las últimas áreas en adoptar las tecnologías, fue en el seno de la Facultad de Filosofía y Letras donde surgió por primera vez la idea de crear una colección bibliográfica electrónica, que dio paso luego al primer repositorio de la Universidad Nacional.

Un investigador del Instituto de Estudios Latinoamericanos (Idela), Jacobo Shifter, fue quien propuso hace aproximadamente ocho años, la idea de empezar a digitalizar las publicaciones de la FFL. Después de varios intentos, la bibliotecóloga Lucía Chacón acogió la idea de Shifter y llevó a cabo las primeras versiones de la *Colección electrónica*, con el aporte de informáticos de la Facultad, Freddy Oviedo y Carolina Gómez F. Su objetivo principal era garantizar que se resguardara y compartiera gratuitamente el patrimonio documental, desde los orígenes de la Facultad en 1973 en adelante. En esta primera etapa el proyecto logró conseguir algunos documentos originales, digitalizarlos y ponerlos en el primer sitio que tuvo la *Colección bibliográfica*. Sin embargo, al no estar concebida como un repositorio sino solo como un sitio, su existencia tuvo poca difusión.

Una segunda etapa dio inicio entre 2010 y 2011, cuando se integraron nuevos académicos de más especialidades al equipo. Se intensificó el proceso de recolección de publicaciones de la Facultad, dio inicio la catalogación de todos los documentos de la Colección bibliográfica y se integraron los registros y los documentos digitalizados en la base de del Sistema de bibliotecas de la Universidad, Siduna. También se rediseñó el sitio de *Scriptorium* y se organizó una campaña de difusión del proyecto utilizando varios canales entre los cuales las redes sociales. *Scriptorium* dejó de ser una "colección" y se convirtió en una biblioteca pues con un año de trabajo se superaron los mil documentos. Actualmente contiene ya casi el doble.

¿Qué es una biblioteca electrónica?

2 La biblioteca electrónica es un espejo de la Facultad, es su identidad, un recuento de su pensamiento. En *Scriptorium* se da especial atención a las producción editorial –libros, revistas, memorias-, los trabajos finales de graduación y los productos de las actividades de la Facultad: congresos, conferencias, foros y otras, que generen información nueva aunque no necesariamente publicada: discursos, presentaciones, ponencias o material electrónico que tiene interés para la comunidad universitaria y mundial.

Scriptorium va más allá de una cifra, de una cantidad de documentos recuperados, porque en la medida de lo posible, al equipo interesa mucho recobrarlos dentro del contexto que les dio origen, de incluir "colecciones" de documentos más que documentos sueltos; este es el caso de los congresos, de los cuales se trata de recuperar todas las ponencias presentadas sus datos, autores, etc.. Esta es la razón por la cual por primera vez en el país se dan a conocer la serie de congresos de filología, lingüística y literatura que se realizaron entre 1984 y 2003. Las ponencias que presentaron los académicos de la FFL, que estaban publicadas en revistas o memorias pero de baja circulación, son el resultado más inmediato de la investigación universitaria en esas áreas, sumamente útiles para los estudiantes graduandos y los investigadores.

Pero además, la consecución de las publicaciones de cuarenta años de actividad de seis unidades académicas es una actividad que por fuerza implica el contacto con la gente que trabaja o ha trabajado en la institución. Por eso a lo largo de un par de años hemos descubierto varias aristas insospechadas y no planificadas en el proyecto original. Al buscar las publicaciones de los profesores que ya no están en la UNA hay que salir a buscar a estos, escribirles, volver a establecer el contacto. Algunos no contestan pero otros responden con generosidad y nos entregan el producto de una vida dedicada al conocimiento: sus viejos trabajos, algunos incluso impresos en polígrafo -que ya las jóvenes generaciones no conocen-. Con otros hay que conversar un par de horas para reconstruir también un valioso testimonio oral acerca de episodios y épocas pasadas de la Universidad, que deberíamos recuperar por otros medios.

Otra arista de la búsqueda de documentos es la participación de los estudiantes, tanto de sus trabajos de graduación y trabajos literarios como de la colaboración que pueden brindar como asistentes en el proyecto. Entre los trabajos finales de graduación la mayor cantidad proviene del área de bibliotecología, de los cuales hasta ahora hay veintitrés trabajos a texto completo; un ejemplo es el titulado *Fondo bibliográfico nacional antiguo de libros 1830 a 1900 para la Biblioteca Nacional de Costa Rica* Miguel Obregón Lizano *(2009)*, elaborada por Pedro Pérez, Ana Isabel Quirós y Ana Isabel Vega, que identificaron y catalogaron los primeros libros publicados en Costa Rica entre 1730 y 1900 que se encuentran en la Biblioteca Nacional Miguel Obregón Lizano. Los trabajos de graduación que falta digitalizar ya están identificados pues la meta es ofrecerlos todos, desde los orígenes de la Facultad hasta el presente, a texto completo y divulgar ampliamente la investigación estudiantil. Con estos contenidos se podrá fácilmente conocer las áreas disciplinares más y menos estudiadas en las diferentes épocas para identificar vacíos y replantear temas alternativos vinculados al desarrollo nacional.

Un tercer aspecto de la recuperación de documentos es la participación de las unidades académicas de la Facultad. Con la idea de integrarlas más, se preguntó a la Escuela de Filosofía qué les interesaba incluir primero en *Scriptorium* y propusieron sin la menor duda la digitalización de su revista *Praxis*. Esa propuesta generó la colaboración de estudiantes asistentes de esa Escuela, su valiosa integración al proyecto durante 2011 y 2012; actualmente están a texto completo desde el número 1 hasta el 66.

Otra parte del trabajo universitario que es necesario destacar es el que se ha realizado en las comunidades; *Scriptorium* ofrece, para citar un par de ejemplos, dos documentos que son producto de la extensión del Instituto de Estudios de la Mujer (IEM) y del Instituto de Estudios Latinoamericanos (Idela): *Mujeres del Golfo de Nicoya. Forjando un sueño y recopilando historias*, y *Memoria comunitaria de Piedades de Santa Ana*. El primero es una síntesis de algunos resultados generados en un proyecto de larga duración, en el cual se proponía trabajar junto con las mujeres de la Isla de Chira (Golfo de Nicoya) con el fin de generar proyectos que condujeran al mejoramiento de sus vidas. El segundo constituye la transcripción de numerosas entrevistas que recrean las costumbres, los juegos, las comidas, las historias de Piedades, un pueblo del Valle Central.

Desde sus inicios, en la Facultad de Filosofía y Letras se ha trabajado siempre tanto en extensión como en investigación distintos aspectos de la cultura nacional, centroamericana y latinoamericana. Dentro de estos destacan los estudios sobre figuras históricas como José Martí, Augusto César Sandino, Joaquín García Monge y su *Repertorio Americano*. Uno de los autores de estos trabajos es Rafael Cuevas, quien además de su obra literaria y plástica, ha escrito varios estudios sobre la cultura costarricense y centroamericana, como *El punto sobre la i* y *Tendencias de la dinámica cultural en Costa Rica en el siglo XX*.



Numerosos libros y artículos acerca de la religión en Costa Rica y la región centroamericana, escritos desde una perspectiva crítica ha producido la Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión. En esta escuela se han dedicado a estudiar la relación entre religión y educación, religión y pedagogía, género, cultura e interculturalidad, en las áreas de la espiritualidad, las teologías emergentes, la teología de la liberación y los estudios bíblicos. Entre los trabajos incluidos hasta ahora están, por ejemplo, varios artículos de José Mario Méndez y los libros del investigador Francisco Mena: *Los tejidos del caos. Hermenéutica bíblica desde Latinoamérica*, y *El caos como texto. El contenido apocalíptico de "caminemos" en Romanos 6.4c*.

En el área de la lingüística *Scriptorium* ha logrado poner a disposición de los usuarios los libros y los artículos que han generado las investigaciones sobre bulglere, teribe, guaimí, boruca, las lenguas chibchas, el bari de Venezuela, realizadas principalmente por J. Diego Quesada y sus colegas en el programa *Prolibca, programa de Lenguas indígenas de la Baja Centroamérica*. Se trata de estudios especializados que se han publicado originalmente en revistas internacionales, por tanto, difíciles de consultar en Costa Rica.

Algunos documentos escritos por académicos de la Facultad no han sido publicados aunque son sumamente valiosos para el patrimonio institucional. Por esta razón se creó una sección llamada "Exposiciones virtuales", que presenta a partir de imágenes, sobre todo, textos como los del investigador y escritor Carlos Santander, y los mapas históricos de límites entre Costa Rica y Nicaragua.

En *Scriptorium* se incluyeron las listas completas de las obras ganadoras del Certamen UNA-Palabra, desde su inicio; se pueden consultar asimismo al menos nueve artículos de traducción; sobre la educación superior hay más de cuarenta trabajos; quince libros resultantes de estudios sobre comportamientos sexuales, la mayor parte del investigador Jacobo Shifter; hay once artículos acerca de los procesos de lectura y escritura y muchos trabajos sobre diversos aspectos vinculados con la situación de la mujer en la sociedad. Por último, se han incluido publicaciones literarias en una sección del sitio de *Scriptorium* tanto de profesores como de estudiantes de la Facultad.

El proyecto *Biblioteca electrónica* abrió una página en Facebook con el propósito de publicitar sus "nuevas adquisiciones" y también realizar allí las recomendaciones de lecturas, sitios nuevos, otras bibliotecas y también organizar exposiciones virtuales.

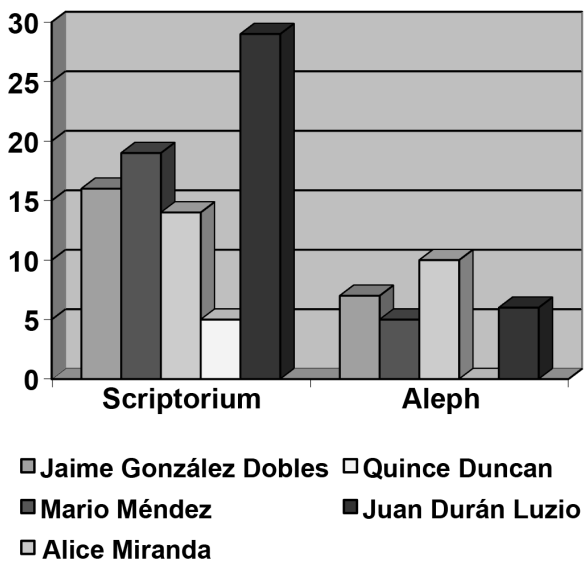
Dado que una de las responsabilidades del Sistema de bibliotecas de la Universidad Nacional (Siduna) es la recuperación y la conservación de las publicaciones de la institución, nuestro proyecto se propuso mantener una colaboración permanente con el Siduna y así ha logrado acrecentar su base de datos y enriquecerla con los primeros objetos digitales que se presentan de forma gratuita a los usuarios. Al catalogar los documentos con Aleph, que es la herramienta que utiliza el Siduna, los registros (conjunto de datos referidos a un documento) quedan en una única base, que tiene su propio buscador.

Si se comparan los textos completos que recuperó *Scriptorium* con los registros catalográficos disponibles en el catálogo del Siduna, se puede observar lo siguiente (se utilizan cinco autores representantes de cada unidad académica de la Facultad de Filosofía y Letras):

1. de los 29 textos completos que aportó *Scriptorium* del investigador Juan Durán Luzio, solamente 6 estaban en Aleph;
2. de 16 textos completos de Jaime González Dobles de *Scriptorium* en el Siduna hay 7 registros de las versiones impresas;
3. de 19 textos completos de Mario Méndez de *Scriptorium*, en el Siduna hay 5 registros de versiones impresas;
4. de 14 textos completos de Alice Miranda de *Scriptorium*, en el Siduna hay 10 registros de versiones impresas;
5. de 5 textos completos de Quince Duncan de *Scriptorium*, en el Siduna no hay ningún registro.

En los siguientes cuadro y gráfico se puede apreciar el aporte de *Scriptorium* mediante la comparación de los registros de documentos nuevos aportados a la base de datos del Siduna:

Nombre del autor	Unidad	Cantidad de registros en		Aporte de Scriptorium
		Scriptorium	Siduna	
Jaime González Dobles	Filosofía	16	7	+9
Mario Méndez	Cc. de la Religión	19	5	+14
Cora Ferro	IEM	2	1	+1
Alice Miranda	Bibliotecología	14	10	+4
Quince Duncan	Idela	5	0	+5
Juan Durán Luzio	Literatura y Cc. del Lenguaje	29	6	+23



Lo anterior revela otra arista interesante del proyecto de *Biblioteca electrónica*; por un lado, se muestra que las bibliotecas universitarias no han estado ejerciendo estrictamente lo que en bibliotecología se denomina el control bibliográfico[1] de las publicaciones de su propia institución. Por otro lado, se constata que las bibliotecas electrónicas no son una competencia contra las bibliotecas de publicaciones impresas sino más bien complementarias.

Es necesario construir la memoria de la Facultad de Filosofía y Letras; para eso es imprescindible la recuperación de sus publicaciones y el ordenamiento de su archivo. Se trata de un proyecto a largo plazo y quizá de un proyecto permanente y no sólo para la Facultad de Filosofía y Letras. Sin haber cumplido todas las metas, ya se han gestado varios subproyectos para el futuro inmediato, algunos de envergadura nacional, que nos permitan, con una lectura crítica, conocer nuestros logros y rezagos a partir del pensamiento expresado en esos textos.

La introducción de las TIC en la vida académica es un hecho pero todavía falta mucho debate. Es urgente que la comunidad universitaria empiece a interesarse por este tema y también por las consecuencias que se derivan de la existencia de los repositorios, como por ejemplo la inclusión de libros electrónicos publicados por la editorial universitaria en los repositorios. Debe abrirse el debate y destinar los recursos necesarios para no quedarse a la zaga del desarrollo mundial.

1 Por control bibliográfico se entiende la recopilación de todas las publicaciones de un país, una institución, etc., tanto impresas como discográficas, mapas, revistas, periódicos, etc. y la elaboración de las correspondientes bibliografías con el fin de ponerlo a disposición pública.

Improvisaciones

Columna de Carmen Méndez



El juego del poder se encuentra en nuestra realidad circundante y al igual, que tantas vicisitudes humanas, la dramaturgia y su correlato musical, la ópera, lo tratan de manera creativa. Las patologías sociales derivadas de ese juego, como la corrupción, el acoso laboral, el hostigamiento sexual, la tortura y demás son presentados a cargo de personajes nefastos. Los grandes escritores como Shakespeare, Miguel Ángel Asturias y Mario Benedetti o bien, los compositores como Beethoven, Verdi, Puccini, Berg, Orellana y Alfagüell por citar solo algunos, ofrecen en sus creaciones ejemplos vivos de lo que pueden ser esas desdichas.

La célebre frase "Algo huele a podrido en Dinamarca" de Hamlet, delata las perversidades de Claudio, el hermano del rey, que lo asesina para quedarse con el trono y su mujer. En la gran novela de Asturias, "El señor Presidente" se contempla a cabalidad el abuso del poder y las inclemencias del maltrato de parte del dictador. En el drama "Pedro y el capitán", Benedetti describe la interacción entre un torturador militar y un guerrillero.

Monteverdi compone una magistral ópera titulada "La coronación de Popea". En ella, Nerón, que ostenta la cúspide del poder, se desempeña como un acosador abusivo que no solo desprecia a Octavia, la emperatriz, sino que lleva a Séneca al suicido para poder casarse con Popea. La maldad del personaje y las situaciones aberrantes que promueve toda la corte, son inversamente proporcionales a la belleza de las melodías y la delicadeza contrapuntística. Esto ha despertado polémica. ¿Cómo Monteverdi con la misma fineza musical con que celebra las virtudes de la Virgen María, en las admirables "Vespere de la Beata Vergine" de 1610, concluye la ópera con un dueto lleno de inspirada ternura, como si no fuese una perversa pareja de tendencias asesinas?

Beethoven, con su reconocida valentía hacia el "status quo", presenta en su única ópera "Fidelio", la corrupción y cómo Florestán, el prisionero es salvado por Leonora, su heroica esposa que se viste de hombre para entrar a la cárcel y liberarlo.

Verdi hace una extraordinaria ópera, basada en el drama homónimo de Shakespeare, en la que Yago, el intrigante y malévolo personaje logra convencer a Otelo de la falsa infidelidad de Desdémona. Este la mata en un ataque de celos y luego se suicida.

En "Tosca" Puccini presenta uno de los personajes más detestables de la literatura operística, el hostigador sexual "Scarpia". Abusa de su poder y supuestamente, para liberar al preso político Mario Cavaradossi, le exige a Tosca, la novia de éste, favores sexuales. Ella lo asesina en escena con el cuchillo de mesa. En la otra ópera, titulada "Turandot", esta es una despiadada y vengativa princesa de la China legendaria que manda a matar a todos los pretendientes que no le responden sus acertijos.

En la ópera de Berg, Hauptmann abusa de su autoridad militar para ridiculizar y golpear a Wozzeck y sacarlo de sus cabales. Joaquín Orellana en su obra "En los cerros de Ilom" describe con virtuosos ostinatti rítmicos al detestable Émulo Lipolidón, personaje de Asturias. Alfagüell crea una ópera de cámara basada en "Pedro y el Capitán" de Benedetti con un tenor y un barítono sin escenografía ni movimiento escénico.

Entre otras, estas obras de arte nos llevan a reflexionar no solo en la gravedad de las perversiones humanas, sino en cómo podemos las personas superar semejantes aberraciones. Porque hasta nuestras instituciones de educación superior se ven imbuidas en procesos degradantes de hostigamiento laboral y sexual, con todas las lamentables aristas analizadas en la bibliografía más reciente: círculos infernales del acoso, falsas víctimas, contradicciones, manipulación del lenguaje Hay que tomar conciencia de lo denigrante que es el poder mal entendido y más bien, promoverlo como servicio a los demás. El bien común solo se alcanza cuando la fraternidad sea el nexo fundamental entre los seres humanos.

En el escenario o fuera de él, personas e instituciones tenemos la impostergable tarea de contribuir a eliminar esas prácticas perversas y promover la conciliación y el buen entendimiento, a pesar de las diferencias de criterios.

Crisis: el retorno de los brujos

No se puede resolver un problema
desde el mismo estado de
consciencia que lo creó.
Albert Einstein

Más y más dinero fantasma. Recortes presupuestarios. Reformas y planes fiscales. Deudas de compra y venta. Ministros conmovidos y movidos. La receta para la crisis siempre es de forma y nunca de fondo. Si Augusto Monterroso hubiese escrito su famoso cuento, *El Dinosaurio*, ayer o hace diez años, quizá la derrota de nuestro sistema cultural habría tomado el lugar del milenario animal: *Cuando despertó, la crisis aún estaba allí*. Los múltiples y consecutivos errores de los que, desgraciadamente, manejan los derroteros del planeta son el resultado de una equívoca racionalidad. Esa escuela de pensamiento monetarista abarrota la opinión pública con el mismo discurso paliativo de ajustes aquí y allá. Los estudiosos del Centro de Estudios Económicos y Tijeretazos de Vanuatu llaman a esta novel escuela de pensamiento: La Economía del Parche.

La crisis no es financiera. El derrumbe de la globalización económica es una arista del desmoronamiento de la civilización occidental. El individualismo es una clara expresión del camino errado de Occidente. Junto a él, la indiferencia se ha apoderado del quehacer ciudadano, con algunas respetables excepciones de hastío e indignación recientes. No formar parte activa de las decisiones en nuestra comunidad, pueblo o ciudad permitió que los grupos políticos y económicos tejieran sus telarañas en cada rincón. La recesión es inevitable. Cada país vive en un Equilibrio Fantasma de reformas y ajustes. Maquillaje económico. Ahora, es nuestro deber dejar de lado la indiferencia, y decirle no al discurso de marras de los economistas y sus avatares seudo-políticos.

Oráculo

Columna de Ricardo Sánchez-Murillo



Hay opciones para el cambio. Tan sólo piense un momento en todos los objetos que facilitan su rutina diaria. ¿Cuántas máquinas ocupan el lugar del ser humano? Junto con el banquete de la globalización, la técnica y la tecnología incrementaron el uso energético: para cualquier tarea necesitamos una máquina. Un ciclo de materiales insostenible que intentamos remediar con el reciclaje. Lo anterior se traduce en contaminación, en cambio del uso del suelo, en olimpos de cemento, en catástrofes hidrológicas. ¿Es el cambio climático un síntoma de un paradigma productivo insostenible?

La tecnología atrae otro fenómeno: el egocentrismo u ostracismo posmoderno. Para algunas personas es preferible evitar el contacto con la sociedad. Es mejor el reality show con Lady Gaga a un viaje en bicicleta. Es más eficaz jugar Wii que trepar por los árboles. La vida se ha convertido en una carrera contra el faustino tiempo: el ogro de mil cabezas. ¿Cómo escapar de su dimensión? ¿Ya no hay tiempos para los amigos? La vida se concentra en una red social, donde tienes 803 amigos con los que nunca ríes, a los que no conoces. Una nueva forma de vivir, resumida en algunos casos, en 140 caracteres.

En su maravilloso libro, Le Matin des Magiciens (1960), Jaques Bergier y Louis Pauwels vislumbraron con gran sutileza el apoderamiento del quehacer cotidiano por las máquinas: "*tengo una gran torpeza manual y lo deploro. Me sentiría mejor si mis manos supiesen trabajar*". Bergier y Pauwels utilizaron la riqueza del ancestral trabajo de los alquimistas para recordarnos que la vida deber ser una experiencia lúdica por antonomasia. Para el educador, Edgar Morin, es necesaria una nueva política de civilización donde volvamos a humanizar la vida. Si bien no podemos detener las reformas financieras, está en nuestras manos la oportunidad de retomar el camino. No confunda este discurso con idealismo, pues no lo es. La crisis económica es el reflejo de otra crisis más importante: la del espíritu humano.

Allí donde surge el peligro surge
también lo que puede salvarnos"
Johann Hölderlin

El legado de los Alonso, y solo nos queda Alicia

Fernando Alonso (1914-2013) bailarín cubano y fundador del Ballet Nacional de Cuba, junto a Alberto (1917-2008), su hermano y Alicia Martínez (1920), falleció a los 98 años.

Fernando comenzó sus estudios de ballet en 1935, en la Escuela de la Sociedad Pro Arte Musical de La Habana, con el maestro ucraniano Nikolái Yavorski donde también realizó su debut un año después con la obra *Claro de Luna*, al lado de Alicia.

Tripudium

Columna de Marta Ávila



Este trío Alonso, años más tarde, iba a revolucionar la disciplina del ballet, cuando se marcharon a Estados Unidos, en 1937, en busca de oportunidades artísticas que en Cuba no existían. Ese mismo año, se casó, en Nueva York con Alicia, quien desde entonces se conoce como Alonso.

En los Estados Unidos el joven bailarín formó parte de la compañía de los rusos Mijail Mordkin y George Balanchine, e integró la compañía American Ballet Caravan y, a la vez, trabajó en los coros de las comedias musicales de Broadway.

En 1940, ganó, junto a Alicia, la audición para integrar una nueva compañía: Ballet Theatre of New York, hoy conocida como American Ballet Theatre.

En esa agrupación neoyorkina, el cubano completó su formación, ya que participó en montajes dirigidos por los más importantes coreógrafos de la época, estudió y ejecutó el repertorio tradicional y contemporáneo, y se preparó para el sueño de dotar a Cuba de una compañía profesional de ballet. Esta oportunidad se presentó en 1948, cuando el American Ballet Theatre debió de cancelar su temporada por razones económicas y los Alonso, lograron juntar una agrupación de casi 40 bailarines, de los cuales, sólo 16 de ellos eran cubanos. Y se presentaron en La Habana con el nombre de Ballet Alicia Alonso.

Una vez instalados en Cuba, Fernando limitó su carrera escénica y se consagró a la dirección de la compañía, definió la política de repertorio, se hizo cargo de supervisar clases y ensayos, colaboró en las versiones coreográficas de los grandes clásicos: *Giselle*, *Coppelia*, *La fille mal gardée* y sobre todo, dejó su mayor aporte en la formación de varias generaciones de bailarines.

En 1975, se divorcia de Alicia Alonso y tuvo que comenzar de nuevo. Contrajo segundas nupcias con la bailarina cubana Aida Villoch. Como consecuencia dejó el Ballet Nacional de Cuba, del cual era Director. Poco después, con su nueva esposa aceptó la dirección del Ballet de Camagüey, compañía que necesitada de varias transformaciones. En esta ciudad centro-oriental, definió la política de repertorio y, en pocos años, le dio un perfil propio hasta convertirla en la segunda compañía de Ballet de Cuba.

El aporte indiscutible de Fernando Alonso es haber sido el creador de la metodología para la enseñanza del ballet clásico, o lo que se conoce internacionalmente, como la Escuela Cubana de Ballet.

Desde su última presentación como bailarín que realizó en la Universidad de La Habana en 1956, se consagró a la enseñanza del ballet prácticamente hasta su muerte. Impartiendo clases en Rusia, Francia, Bélgica, Bulgaria, Canadá, Estados Unidos, México y Colombia. Obtuvo el Premio Nacional de Danza.

La coreógrafa y bailarina catalana, María Rovira comentó "*Fernando Alonso, inventó, pensó, y arrancó con el ballet de Cuba que tanto ha enseñado al mundo y del cual salen muchos bailarines con una técnica impecable y listos para cualquier estilos de danza. Triste, pero alegre de que haya vivido* 98 **años dedi***cado a su pasión, la danza a la que nunca dejó de lado. Lo conocí, lo respeté y admiré. Era un hombre sabio, vamos… De estos que hoy día escasean en el mundo del arte.*

José Luis Estrada Betancourt escribió "*ahora, choqueado por la noticia de la muerte de un artista único, verdadero, superlativo, quien a pesar de haber sido requerido una y otra vez por las más sobresalientes compañías del mundo, prefirió permanecer en su amada Isla porque sencillamente amaba este país y porque, como me dijo en una ocasión, «aquí está mi obra»*.

En fin, este año, el Ballet Nacional de Cuba celebrará 65 años de trabajo ininterrumpido y gracias al aporte de este trío Alonso: una gran bailarina (Alicia), un excelente coreógrafo (Alberto) y un verdadero maestro (Fernando), como figuras emblemáticas, la historia del ballet en América Latina sería otra.

marta.avila.aguilar@una.cr

La pared encantada

… cuya alegre vista renovó
en su memoria mil amorosos pensamientos.
Don Quijote, II Parte, Cap. XXIX.

Su mundo frágil lo fue devorando el olvido, como una muralla medieval deshaciéndose al perder otra piedra. A mi tío Hernán lo sorprendió ese infortunio un día cualquiera, a los ochenta y tantos. Su hobby más notable era contar anécdotas y ya era tarde para recuperar sus recuerdos. A su mujer la olvidaba por las noches, pero la rescataba en las mañanas al descubrirla en un retrato colgado en la pared. Y para evitar ese desaguisado con su hija Rosa, colocó una fotocopia de la cédula por ambos lados junto al apagador. Luego, de él y su hermano Carlos, mi querido padre, agregó una hermosa postal en sepia de los años cincuenta. El fotógrafo los capturó caminando en San José, él va con vestido entero y sombrero, mi papá viste casual, pero elegante. "¿Y éste quién es? Le pregunto, para probar su artilugio. "Era mi hermano. Murió hace poco".

Cuando las paredes de la sala olvidaron su color bajo cientos de recuerdos rescatados con alfileres, tachuelas, clavos y goma, Hernán dio vuelta hacia el comedor con nuevos apuntes e imágenes para no darle tregua al implacable olvido y sostener ilusiones. Rosa salió al rescate del resto de la casa y le cercó el trámite. Con una raya blanca, hecha con tiza, desde el techo hasta el piso le marcó la frontera final. "Hasta aquí papá, de aquí no puede pasar". Fue una orden militar. Hernán la acató como un raso disciplinado.

Crepúsculo

Columna de Felipe Ovares



Un domingo lo visité. "Papá, es Felipe, el hijo de Carlos, su hermano". Le gritó Rosa en el oído izquierdo. "Felipe Lafargüé". Respondió. Siempre me llamó con ese nombre. Dejó el sillón y se acercó a la mesa sobre la cual tenía el televisor. Nos señaló una fotografía y agregó: "Aquí está". Era mi fotografía. Ocupaba un espacio diminuto de la pared empapelada. No sé dónde la consiguió. Debajo, con letra menuda, había escrito: "Felipe Lafargüé". Regresó al sillón. E hizo lo que acostumbraba cuando nos encontrábamos, me contó la historia de ese nombre medio afrancesado. "Mirá. Era un hombre espigado y elegante. Siempre vestido de blanco, desde los zapatos hasta el sombrero. Impecable. Daba gusto verlo. Vivía en Puntarenas. Pero un día desapareció. No se le volvió a ver. En algún enredo se metería. Muchos años después lo encontré en un parque en Panamá City. Igual. Impecable. Lo saludé. ¿Felipe cómo está? Y enseguida respondió. Me confunde. Se levantó de la banca y se mezcló entre la gente". Esa era la historia del hombre cuya etiqueta en la pared evitaba mi posibilidad de ser devorado por el olvido. Entonces Rosa agregó: "Ve papá. Usted cuando le da la gana recuerda. Basta con darle cuerda". Y él le respondió, con una sonrisilla irónica: "Le salió en verso".

"Algunas veces recuerdo batallas donde nunca estuve como Charlie Mears, el personaje de El cuento más hermoso del mundo de Kipling. Y luego no me explico cómo recordé esos sucesos y esos nombres". Eso lo dijo mientras se ponía en pie. Frente la pared señaló una fotografía. "Aquí estábamos Don Teodoro y yo en el campo de aterrizaje de la Sabana. Veníamos del Valle del General. Él era el presidente de Costa Rica". Apuntó su dedo hacia otra imagen y agregó: "Aquí estoy en Nueva York". Al lado había un papelito. Lo leyó en silencio. Se rascó la cabeza y dijo: "El 20 de abril de 1948 fui presidente por un rato. A Don Teodoro, que era un hombre correcto, lo obligaron a dejar el poder y lo expulsaron de país. Yo estaba con él cuando se marchó. Unos cuantos nos quedamos en la oficina esperando a los nuevos responsables. La silla presidencial quedó vacía y en el escritorio se acumularon documentos sin revisar y asuntos sin tratar. Entonces un amigo dijo: Aquí está el presidente, es Ovares, el conoce bien la política de don Teodoro. Este otro papelillo es para no olvidar el día que me asaltó el Rafilla. Éste, los años en Golfito. Aquel, la panadería que tuvimos en el centro de San Ramón".

Luego de un silencio razonó, sentimental y ceremonioso: "El olvido, dependiendo de las circunstancias, es un infortunio o un alivio. Las paredes perdieron ese privilegio de preservar los recuerdos. Antes los visitantes eran recibidos por los muchos retratos de la familia. Ahora los recuerdos se libran del olvido con el Facebook. Recordar será innecesario, bastará con saber leer".

El hijo de Rosa le ofreció a su abuelo abrirle un perfil en Facebook para liberar las paredes. Hernán lo rechazó con tres palabras: "No tiene encanto".

Mi tío murió hace unos meses. Rosa archivó en cajas sus recuerdos. La casa quedó sola, a las paredes les dieron tres manos de frescura, y se alquila. Nos quedó el silencio que es el olvido.

felipe_ovares@yahoo.com